

Plaza Pública para la edición del 20 de noviembre de 1996
Lealtad recompensada
por miguel ángel granados chapa

Justo Ceja, el secretario privado del Presidente Salinas, ha sido llamado a declarar en uno de los varios procedimientos judiciales en que tiene algo que decir, dada su cercanía con la familia presidencial. La cita deriva de la declaración ministerial formulada por el teniente coronel Antonio Chávez Ramírez, ex jefe de la escolta de Raúl Salinas de Gortari, pero sobre todo de la publicidad dada a su testimonio por el semanario *Proceso*. El 14 de octubre produjo ante el ministerio público federal su primera declaración sustanciosa, referida a lances ocurridos poco después del asesinato de José Francisco Ruiz Masieu. Una versión similar fue reiterada ante la fiscalía castrense, a cuyo fuero fue incomprensiblemente llevado el ex guardián de Raúl Salinas. Y sin embargo, sólo ahora que se dio a conocer al público el contenido de esas declaraciones comienzan a producirse tenues consecuencias, como el citatorio a Ceja.

Chávez Ramírez ha descrito los pasos de Raúl Salinas los días 29 y 30 de septiembre, y 1o. de octubre de 1994, es decir los siguientes al homicidio de Ruiz Massieu. Aparte su percepción de nerviosismo y de comportamientos extraños en Raúl Salinas, como salir de su casa sin escolta y permanecer largo tiempo fuera de su domicilio en esas condiciones (algo por completo ajeno a lo habitual), cinco

elementos sobresalen de la declaración: 1) los visitantes de Raúl en esos días; 2) su asidua entrada y salida a Los Pinos; 3) la propia participación de Chávez Ramírez en un episodio ocurrido en ese lapso; 4) la recompensa recibida un año después, de manos del ya ex Presidente Salinas; y 5) la inexplicable actitud del Estado Mayor Presidencial en todos estos sucesos.

Miguel Nazar Haro fue recibido por Raúl en su casa el 29 de septiembre. No se sabe a qué fue, pero sí que su presencia no era inopinada. Chávez Ramírez refirió un frecuente intercambio de información entre el temible (pero no punible) ex director federal de Seguridad y el hermano mayor del Presidente. Pero sobre todo Justo Ceja fue protagonista de la escena en que se movía Raúl en esos días. En el propio domicilio de Raúl, en la casa presidencial y en sus proximidades, Ceja y Raúl estuvieron juntos durante muchas horas del final de septiembre y el comienzo de octubre. Precisamente por eso es interesante conocer lo que el secretario privado tenga que decir, sobre esos hechos y los ocurridos un año después. En este último momento, Ceja sirvió de enlace entre Chávez Ramírez y dos militares más con el propio ex presidente Salinas, que los invitó a cenar en Toronto y entregó allí cinco mil dólares a cada uno para una estadía en un conocido centro de aprendizaje de idiomas (Bournemouth) en Inglaterra, como premio a la lealtad mostrada hacia Raúl. Esa lealtad se significaba en el silencio de Chávez Ramírez sobre aquellos días cruciales, aunque el jefe de la escolta se protegía a sí mismo con su

discreción.

Y es que su protegido lo implicó de manera leve en los enigmáticos acontecimientos sucesivos al asesinato de Ruiz Massieu. El militar informó que Salinas lo hizo manejar un automóvil Jetta blanco (el último vehículo en que se vio a Manuel Muñoz Rocha, todavía diputado en ese momento), para cambiarlo de sitio, siempre en las Lomas de Chapultepec. Cuando cumplió esa orden, para lo cual Salinas proveyó de guanteletas improvisadas a su protector, para que no quedara huella de su manipulación, el militar “pensó que pasaba algo malo” según su declaración del 14 de octubre.

Raul concluyó sus largas jornadas del 29 y 30 de septiembre en Los Pinos, y estuvo allí la mañana del 1o. de octubre, sábado. Acaso en esas visitas quedó clara la necesidad de tender una cortina de humo sobre los hechos, porque al domingo 2 de octubre el subprocurador Mario Ruiz Massieu concentró su ataque en los líderes del PRI, Ignacio Pichardo Pagaza y María de los Angeles Moreno. Quizá deriva de allí, también, la maniobra que buscó hacer saber que Muñoz Rocha había sido localizado en Brownsville, el 5 de octubre y que por corrupción se le dejó marchar. Y precisamente como no fue detenido, sólo puede suponerse que estaba allí, aunque quizá estaba ya muerto en ese momento.

Chávez Ramírez ha sido detenido por encubrimiento. Sin que se exprese todavía de ese modo, en el fondo de la acusación en su contra está ya otra que pesará

sobre Raúl, por el homicidio de Muñoz Rocha. Al hacerlo manejar el automóvil que en viajó, acaso por última vez, el diputado tamaulipeco, y al demandar y obtener su discreción, Raúl hizo a su jefe de guardias encubridor de un delito que no fue, seguramente, el robo de automóvil, aunque al llevarlo de un sitio a otro, Chávez Ramírez incurrió en ese ilícito, pues se apoderó de una cosa ajena, móvil, sin permiso de quien puede darlo.

Se le acusa de encubrir un delito, pero no se ha configurado todavía ese delito que se le acusa de encubrir. Mientras tanto, ha sido sustraído sin fundamento de la jurisdicción civil, y puesto a disposición de un juez militar. Esa acción conduce a nuestras consideraciones finales, sobre la actitud del Estado Mayor, al que Chávez Ramírez siguió perteneciendo después de que terminó el sexenio anterior. Es de conocimiento general que los ex presidentes y sus parientes conservan guardia militar en torno suyo. Pero no se sabía que el ex Presidente Salinas mantenga el mando del Estado Mayor, al grado de hacer salir y entrar del país, en comisiones que le interesan, a personal que no está a su servicio.

cajón de sastre

Hoy se cumplen tres años del nacimiento de Reforma. No es pertinente, ni posible por las limitaciones del espacio, resumir los logros del periodismo que trajo a la ciudad de México, no mera traducción pero sí influencia del practicado hace décadas en Monterrey por El Norte. Se diría

que los ataques lanzados a esos diarios desde círculos del poder, son preesas a las que en este cumpleaños se puede dar brillo. Pero es más sano detenerse en la consideración de los intereses sociales legítimos que han sido bien servidos por quienes en todos los frentes (el editoria, el administrativo, el industrial) hacen posible todos los días esta acción ciudadana.

indicaciones para la edición

1) Sumario

El jefe de la escolta militar de Raúl Salinas de Gortari relató el extraño comportamiento de su jefe (y protegido) durante los días siguientes al asesinato de José Francisco Ruiz Massieu, conducta que acaso está relacionada con la suerte de Manuel Muñoz Rocha.

2) Recuadro (con foto de Carlos Salinas)

El ex Presidente Carlos Salinas mantiene una eficaz influencia sobre el Estado Mayor Presidencial, pues dispuso que los guardias que mostraron lealtad a su hermano, viajaran a Canadá e Inglaterra en una misión que le interesaba a él en particular.

PLAZA PÚBLICA
MIGUEL ANGEL GRANADOS CHAPA

Lealtad recompensada

El jefe de la escolta militar de Raúl Salinas de Gortari relató el extraño comportamiento de su jefe (y protegido) durante los días siguientes al asesinato de José Francisco Ruiz Massieu, conducta que acaso está relacionada con la suerte de Manuel Muñoz Rocha.



JUSTO CEJA, EL SECRETARIO PRIVADO DEL PRESIDENTE Salinas, ha sido llamado a declarar en uno de los varios procedimientos judiciales en que tiene algo que decir, dada su cercanía con la familia presidencial. La cita deriva de la declaración ministerial formulada por el teniente coronel Antonio Chávez Ramírez, ex jefe de la escolta de Raúl Salinas de Gortari, pero sobre todo de la publicidad dada a su testimonio por el semanario *Proceso*. El 14 de octubre produjo ante el Ministerio Público Federal su primera declaración sustanciosa, referida a lances ocurridos poco después del asesinato de José Francisco Ruiz Massieu. Una versión similar fue reiterada ante la fiscalía castrense, a cuyo fuero fue incomprensiblemente llevado el ex guardián de Raúl Salinas. Y sin embargo, sólo ahora que se dio a conocer al público el contenido de esas declaraciones comienzan a producirse tenues consecuencias, como el citatorio a Ceja.

Chávez Ramírez ha descrito los pasos de Raúl Salinas los días 29 y 30 de septiembre, y primero de octubre de 1994, es decir los siguientes al homicidio de Ruiz Massieu. Aparte su percepción de nerviosismo y de comportamientos extraños en Raúl Salinas, como salir de su casa sin escolta y permanecer largo tiempo fuera de su domicilio en esas condiciones (algo por completo ajeno a lo habitual), cinco elementos sobresalen de la declaración 1) los visitantes de Raúl en esos días; 2) su asidua entrada y salida a Los Pinos; 3) la propia participación de Chávez Ramírez en un episodio ocurrido en ese lapso, 4) la recompensa recibida un año después, de manos del ya ex presidente Salinas; y 5) la inexplicable actitud del Estado Mayor Presidencial en todos estos sucesos.

Miguel Nazar Haro fue recibido por Raúl en su casa el 29 de septiembre. No se sabe a qué fue, pero sí que su presencia no era inopinada. Chávez Ramírez refirió un frecuente intercambio de información entre el temible (pero no punible) ex director federal de Seguridad y el hermano mayor del Presidente. Pero sobre todo Justo Ceja fue protagonista de la escena en que se movía Raúl en esos días. En el propio domicilio de Raúl, en la casa presidencial y en sus proximidades. Ceja y Raúl estuvieron juntos durante muchas horas del final de

septiembre y el comienzo de octubre. Precisamente por eso es interesante conocer lo que el secretario privado tenga que decir, sobre esos hechos y los ocurrido un año después. En este último momento, Ceja sirvió de enlace entre Chávez Ramírez y dos militares más con el propio ex presidente Salinas, que los invitó a cenar en Toronto y entregó allí cinco mil dólares a cada uno para una estadía en un conocido centro de aprendizaje de idiomas (Bournemouth) en Inglaterra, como premio a la lealtad mostrada hacia Raúl. Esa lealtad se significaba en el silencio de Chávez Ramírez sobre aquellos días cruciales, aunque el jefe de la escolta se protegía a sí mismo con su discreción.

Y es que su protegido lo implicó de manera leve en los enigmáticos acontecimientos sucesivos al asesinato de Ruiz Massieu. El militar informó que Salinas lo hizo manejar un automóvil Jetta blanco (el último vehículo en que se vio a Manuel Muñoz Rocha, todavía diputado en ese momento), para cambiarlo de sitio, siempre en las Lomas de Chapultepec. Cuando cumplió esa orden, para lo cual Salinas proveyó de guanteletas improvisadas a su protector, para que no quedara huella de su

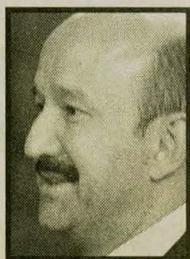
manipulación, el militar "pensó que pasaba algo malo", según su declaración del 14 de octubre.

Raúl concluyó sus largas jornadas del 29 y 30 de septiembre en Los Pinos, y estuvo allí la mañana del primero de octubre, sábado. Acaso en esas visitas quedó clara la necesidad de tender una cortina de humo sobre los hechos, porque al domingo 2 de octubre el subprocurador Mario Ruiz Massieu concentró su ataque en los líderes del PRI, Ignacio Pichardo Pagaza y María de los Angeles Moreno. Quizá deriva de allí, también, la manobra que buscó hacer saber que Muñoz Rocha había sido localizado en Brownsville, el 5 de octubre y que por corrupción se le dejó marchar. Y precisamente como no fue detenido, sólo puede suponerse que estaba allí, aunque quizá estaba ya muerto en ese momento.

Chávez Ramírez ha sido detenido por encubrimiento. Sin que se exprese todavía de ese modo, en el fondo de la acusación en su contra está ya otra que pesará sobre Raúl, por el homicidio de Muñoz Rocha. Al hacerlo manejar el automóvil en que viajó, acaso por última vez, el diputado tamaulipeco, y al demandar y obtener su discreción Raúl hizo a su jefe de guardias encubridor de un delito que no fue, seguramente, el robo de automóvil, aunque al llevarlo de un sitio a otro, Chávez Ramírez incurrió en ese ilícito, pues se apoderó de una cosa ajena, móvil, sin permiso de quien puede darlo.

Se le acusa de encubrir un delito, pero no se ha configurado todavía ese delito que se le acusa de encubrir. Mientras tanto, ha sido sustraído sin fundamento de la jurisdicción civil, y puesto a disposición de un juez militar. Esa acción conduce a nuestras consideraciones finales, sobre la actitud del Estado Mayor, al que Chávez Ramírez siguió perteneciendo después de que terminó el sexenio anterior. Es de conocimiento general que los ex presidentes y sus parientes conservan guardia militar en torno suyo. Pero no se sabía que el ex presidente Salinas mantenga el mando del Estado Mayor, al grado de hacer salir y entrar del país, en comisiones que le interesan, a personal que no está a su servicio.

• • •
CAJÓN DE SASTRE



El ex presidente Carlos Salinas mantiene una eficaz influencia sobre el Estado Mayor Presiden-

cial, pues dispuso que los guardias que mostraron lealtad a su hermano, viajaran a Canadá e Inglaterra en una misión que le interesaba a él en particular.

Hoy se cumplen tres años del nacimiento de *Reforma*. No es pertinente, ni posible por las limitaciones del espacio, resumir los logros del periodismo que trajo a la ciudad de México, no mera traducción pero sí influencia del practicado hace décadas en Monterrey por *El Norte*. Se diría que los ataques lanzados a esos diarios desde círculos del poder, son preesas a las que en este cumpleaños se puede dar brillo. Pero es más sano detenerse en la consideración de los intereses sociales legítimos que han sido bien servidos por quienes en todos los frentes (el editorial, el administrativo, el industrial) hacen posible todos los días esta acción ciudadana.